

La sombra del actor

Barry Levinson. EEUU. 2014. 112 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *The Humbling*.

Título español: *La sombra del actor*.

Nacionalidad: EEUU. **Año de producción:** 2014.

Dirección: Barry Levinson.

Guión: Buck Henry, Michal Zebede. Según la novela de Philip Roth.

Producción: Ambi Pictures, Hammerton Productions, Stonelock Pictures.

Productor: Barry Levinson, Al Pacino, Jason Sosnoff.

Fotografía: Adam Jandrup.

Montaje: Aaron Yanes.

Ayte. de dirección: Marc Garland.

Música: Marcelo Zarvos.

Director artístico: Steven Jos Phan.

Vestuario: Kim Wilcox.

Maquillaje: Krystal Phillips, Chansopheak Tong.

Decorados: Dylan Pettengill.

Intérpretes: Al Pacino, Greta Gerwig, Dianne Wiest, Kyra Sedgwick, Charles Grodin, Dylan Baker, Dan Hedaya, Nina Arianda, Victor Cruz, Li Jun Li, Mary Louise Wilson, Billy Porter, Lance Roberts, Derrick Arthur, Steve Rosen, Andrea Barnes, Otoja Abit, Jennifer Regan, Andrew Polk, Peter Francis James, Emily Dorsch, Christopher Brian Roach, Adam Lubarsky, Ricky Paull Goldin, Zack Robidas, Anitha Gandhi, Rebecka Ray, Buzz Bovshow, Suzan Perry, TaiVon McKinney, Maria-Christina Oliveras, Annika Pergament, Lawrence Ballard, Mark Alhadeff.

Duración: 112 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Simon Axler (Al Pacino) es un veterano y famoso actor de teatro que sufre de repente un bloqueo interpretativo. Tras una penosa interpretación de *Macbeth* en el Kennedy Center de Nueva York, Simon no tiene más remedio que aceptar que los días de éxito pertenecen al pasado, y se ve sumido en una depresión. En un intento por recuperar la magia, se deja llevar a una aventura con una mujer lesbiana, mucho más joven que él.

COMENTARIO

Ya con *The Bay* (2012) Barry Levinson sorprendió con un giro estilístico en su obra que, de una manera u otra, se podía percibir en su televisiva *No conoces a Jack* (2010), sobre todo si se compara esta con las dos anteriores películas de Levinson, *El hombre del año* (2008) y *Algo pasa en Hollywood* (2006), bastante nefastas. Levinson contó durante los ochenta con cierta posición dentro de la industria coronada con el Oscar en 1988 con *Rain Man*. Pero, después de la estupenda *Avalon* (1990), su carrera se fue introduciendo en derroteros muy cuestionables a tenor de los resultados. Por eso sorprende el arrojo de *La sombra del actor*, adaptación de la novela *La humillación* de Philip Roth, tan libre como cercana al texto literario, con un Al Pacino en el papel de Simon tan desmedido y excelente como casi siempre, realizando un papel que en su ironía acaba siendo tan (auto)paródico como hiriente.

Roth planteaba su breve novela desde la idea de la tragedia con tres actos en la que predominaba el drama sobre la comedia si bien esta aparece en forma de fina ironía recorriendo el texto, en sus márgenes, bajo la acción. Levinson, en cambio, y los guionistas, optan por una tragicomedia casi bufonesca en la que uno no llega nunca a sentir lástima o pena por un actor en decadencia que ha perdido su lugar como profesional y casi como persona (la composición física del personaje por parte de Al Pacino es soberbia), intentando revivir en los brazos de una mujer más joven



(Greta Gerwig). Ella, quien desde joven ha estado fascinada por él, abandona su lesbianismo militante para emprender una relación que poco a poco va enturbiándose.

La virtud de *La sombra de un actor* reside, entre otras cosas, en la capacidad de Levinson de ahogar el drama, de presentarlo en su crudeza pero sin caer en el exceso, en mostrar con ello lo absurdo de la condición humana. Se ríe, aunque con seriedad, del personaje, y con él de todos nosotros. Pero lo hace con distancia, con un trabajo visual en el

que realidad y alucinación acaban fundiéndose creando un conjunto extraño, de montaje abrupto. El mundo de Simon se desmorona a su alrededor mientras él lo observa casi desde la demencia de un hombre que, perdida su posición, convertido de repente en el hazmerreír de la profesión, observa su pasado como algo que de repente parece no tener validez. Tan patético como sublime, Simon resiste y sigue hacia delante, eso sí, en dirección a un trágico final que, en su exceso, le sitúa de nuevo en lo más alto. Pero no está exento de ridículo, porque Simon ha acabado confundiendo realidad con

ficción, viviendo (o creyéndose) un héroe trágico, cuando en realidad no es más un actor. **Levinson retrata muy bien a ese hombre que observa el mundo como un enorme teatro en el que él es el gran actor de la función, lástima cuando descubre que no es así.**

La sombra del actor guarda ciertas relaciones, tan solo discursivas o argumentales, para nada estilísticas o estéticas, con *Birdman*, dos sendas visiones de actores que interpretan dos papeles a la vez que miran directamente a sus propias carreras. En el caso de Al Pacino, resulta todavía más impactante, porque corporalmente vemos a un actor que no sabemos si interpreta o realmente pasea por la pantalla su decadencia. En cualquier caso, lo hace de manera sobresaliente, ayudando a Levinson en su trabajo en *La sombra de un actor*, **una película que desnuda su puesta en escena tanto como a sus actores y a la historia, arrojándose al vacío.** El trabajo de un cineasta y un actor que se exponen abiertamente, sin miedo. Y el resultado es francamente bueno.

<https://www.sensacine.com/peliculas/pelicula-195118/sensacine/>



Junta de Andalucía

Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico

AGENCIA ANDALUZA DE INSTITUCIONES CULTURALES

TEATRO CÁNOVAS

www.filmotecadeandalucia.es
informacion.filmoteca.ccul@juntadeandalucia.es
Medina y Corella, 5. 14003 Córdoba
Tel. 957 002 225